



PEDRO J. MARCOS
Neumólogo del Chuac

“Si hay más confinamientos, puede que no sean como hasta ahora, con el criterio de ‘todo o nada’”

“Una vez recuperados del choque, en donde todos íbamos a una, con las ideas claras y contra un problema bien definido como era la Covid-19, ahora toca reanudar la actividad asistencial habitual, de la manera más cercana a la previa, sin perder de vista cómo podría comportarse la pandemia con nuevos rebrotes”, apunta Pedro J. Marcos, neumólogo del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac), quien aplaude que las medidas de higiene personal, algunas “tan sencillas” como el lavado de manos o el toser en la comisura interna del codo, “hayan venido para quedarse definitivamente en la cultura sociosanitaria”. “Si mañana desapareciera la enfermedad causada por el SARS-CoV-2, solo con haber aprendido estas medidas

estaríamos impactando muchísimo en otras patologías como la gripe (que sí que no se va a ir) o, dentro del hospital, en la transmisión de infecciones nosocomiales. Culturalmente no estamos acostumbrados a llevar la cara tapada, así que el empleo de mascarillas creo que solo se mantendrá mientras epidemiológicamente sea necesario. No obstante, volviendo a lo de antes, una generalización futura en su uso solamente en la época de la gripe ya sería un éxito, y seguro que tendría un impacto positivo en salud”, recalca.

El doctor Marcos destaca el esfuerzo “sin precedentes” que está realizando la comunidad científica internacional para acelerar el desarrollo de una posible vacuna contra la Covid-19, un proceso que, en cir-

cunstancias normales, “tiene una estructura y unos plazos bien definidos”, aunque dada la actual crisis sanitaria, “se están flexibilizando”. “Se está hablando de que la vacuna podría estar lista en un año, o año y medio. Esto nos pone en una horquilla entre el inicio y mediados de 2021. No obstante, creo que hay que ser cautos porque la historia del desarrollo de las vacunas también está asociada un alto nivel de fracasos”, advierte.

Este neumólogo del Chuac reconoce que certezas sobre la Covid-19 “hay pocas”, aunque asegura que “vamos teniendo algunas respuestas”. “Con respecto a la inmunidad, y con la prudencia de esperar a tener resultados de estudios con miles de pacientes, parece que al menos el



LA OPINIÓN

70% de los infectados generaría anticuerpos adecuadamente como respuesta a la infección. Pero no todos los que desarrollan esos anticuerpos tendrán la misma inmunidad frente al SARS-CoV-2, ya que esta depende de varios factores”, indica este especialista, quien sostiene que conocer la inmunidad será “clave” para diseñar una vacuna con garantías.

“En determinadas enfermedades, con una única dosis de vacuna ya se obtienen los beneficios esperados, mientras en otras hay que administrar dosis de recuerdo para llegar a conseguir la protección esperada”, señala.

Mientras la vacuna no llega, el doctor Marcos insta a continuar “atentos”. “Será fundamental la detección precoz de los casos y su veloz diagnóstico microbiológico, así como el estudio ágil de los contactos y sus correspondientes aislamientos”, destaca. En paralelo, los centros hospitalarios “deben mantener muy bien definidos sus planes de contingencia para optimizar los recursos asistenciales” en caso de que se produzcan rebrotes de Covid-19. “No tengo una bola de cristal, pero es posible que si hay que recurrir de nuevo al confinamiento de la población, no sea como hemos visto hasta ahora, con el criterio del ‘todo o nada’. De repetirse, puede que sea ya de otro modo, tanto en tiempos como en medidas de aplicación, y que se limite a determinadas zonas o áreas”.

“Gracias a las medidas de la fase de ‘confinamiento y de reducción de la movilidad’ adoptadas hasta el momento, se ha conseguido estabilizar a la baja la presión de hospitales y las UCI, lo cual no quiere decir que esto esté acabado. Debemos ser conscientes de que la pandemia continúa”, advierte Mar Tomás Carmona, médico microbióloga del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña, presidenta de la Comisión de Investigación del Instituto de Investigación Biomédica (Inibic) coruñés, portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (Seimc) y representante de Microbiología en la Sociedad Médica Europea (UEMS), quien subraya que nos encontramos en la fase de “desconfinamiento gradual”, en que la vigilancia sanitaria será “clave para detectar casos y contactos epidemiológicos”, y evitar “brotes de infección importantes”. “La última fase futura será ‘la nueva normalidad’, que traerá nuevos hábitos sociales hasta que exista un tratamiento efectivo o de prevención

MAR TOMÁS CARMONA

Microbióloga del Chuac, pdta. de la Comisión de Investigación del Inibic y portavoz de Seimc

“Es probable que tengamos un tratamiento eficaz contra la Covid-19 antes que una vacuna”

frente a la infección por Covid-19”, apunta.

La doctora Tomás Carmona sostiene que el mantenimiento de las medidas de higiene y distancia física, así como el uso de mascarillas, deberían continuar hasta que se encuentre un tratamiento efectivo o de prevención frente a la infección causada por el SARS-CoV-2, “siendo las autoridades sanitarias quienes evalúan la situación de la pandemia en las comunidades autónomas y/o en el conjunto el país”, señala. “Es probable que tengamos antes un tratamiento eficaz contra la Covid-19 que una vacuna. Para la utilización de cualquier vacuna en humanos, es necesario cumplir exitosamente una serie de fases, que se podrían haber superado adecuadamente en entre doce y dieciocho meses. Únicamen-



LA OPINIÓN

te una vacuna podría llegar antes a la población si se saltan fases o si se llevan a cabo experimentos en paralelo. El proceso es obligatoriamente largo porque hay que acreditar la seguridad y la eficacia, y eso pasa por testar los efectos secundarios y la obtención de anticuerpos. Primero en el modelo animal, y después en humanos, fase en la que ya están de modo preliminar ciertos ensayos en algunos países”, explica.

En relación sobre si hay alguna certeza de que los enfermos que han superado la Covid-19 estén inmunizados, esta especialista hace referencia a estudios que “analizan cómo un 95% de la población que ha pasado la infección desarrolla anticuerpos neutralizantes”, aunque puntualiza: “Son resultados muy prometedores, pero esta circunstancia debe tomar-

se con cautela cuando se traslada a la población en general y a los diferentes colectivos de riesgo”, remarca.

La doctora Tomás Carmona se muestra prudente, también, a la hora de valorar si la subida de las temperaturas con la llegada del verano actuará como un bálsamo frente a la pandemia. “Estudios en el laboratorio sobre la estabilidad del SARS-CoV2 en determinadas condiciones ambientales indican que a temperaturas como 37°, la viabilidad viral es de un día, frente a los siete que presenta a 22°. Pero la supervivencia del virus depende también de otros factores como la contaminación atmosférica, por lo que debemos ser cautos al respecto”, indica la microbióloga del Chuac, quien no descarta que pueda haber rebrotes a corto plazo, “si no se mantienen las medidas de precaución y concienciación social”, como la higiene, la distancia física y el uso de mascarillas. “En caso de rebrotes importantes, el confinamiento volvería a ser necesario para estabilizar la situación y disminuir la presión sobre los hospitales y las UCI”, concluye.

GERMÁN BOU

Jefe de Microbiología del Chuac y pdte. de la Sociedad Gallega de Microbiología (Sogamic)

“No se puede descartar ningún escenario; debemos ser responsables y mantener la alerta”

El jefe del Servicio de Microbiología del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac) y presidente de la Sociedad Gallega de Microbiología (Sogamic), Germán Bou, sostiene que la desescalada ha de llevarse a cabo “paulatinamente, y manteniendo muy activos los sistemas de alerta hospitalarios”. “Hasta que llegue una vacuna efectiva y accesible a la población que permita inmunizar a todos los ciudadanos o la gran mayoría, vamos a tener que cambiar parte de nuestros hábitos sociales y culturales siguiendo las recomendaciones que, de manera reiterada, Salud Pública nos comunica, como el uso de mascarillas, las medi-

das de higiene y distancia física, etc.”, indica el doctor Bou, quien considera que, a partir de ahora, cualquier actividad que suponga grandes aglomeraciones de público “estará sujeta y dependerá de la evolución de la pandemia y de los indicadores de seguimiento microbiológico y epidemiológico”.

Este especialista destaca que diversos grupos de investigación de todo el mundo y compañías privadas trabajan con intensidad para acelerar el desarrollo de esa vacuna que nos dará la llave de la normalidad, aunque “se antoja difícil que pueda distribuirse y estar accesible para la población antes de la próxima estación

invernal”. “En ratones, ratas y primates no humanos (*macacus rhesus*), un candidato a vacuna contra el SARS-CoV-2 (virus inactivado) ha desarrollado anticuerpos que neutralizaron posteriormente varias cepas diferentes de ese agente patógeno. Este es un dato que genera esperanza en la efectividad de una futura vacuna. Una prueba de concepto que indica que la protección es posible. Además, se han observado resultados similares en monos tras una infección primaria por ese coronavirus, quedando protegidos para exposiciones posteriores al patógeno”, apunta. El doctor Bou confía en que la subida de las temperaturas, con la lle-



LA OPINIÓN

gada del verano, pueda darnos una tregua. “Si miramos otros coronavirus parecidos, observamos que cuando están fuera de una célula pierden capacidad infectiva. En este caso, y dado que se transmite a partir de se-

creciones, cuando caen sobre superficies externas el virus está en el ambiente y es sensible a la desecación, al aumento de la temperatura exterior y a la luz ultravioleta del sol. Desde un punto de vista microbiológico, en verano y con temperaturas más altas, lo previsible es que los virus que salgan de una persona y caigan en superficies externas se inactiven antes, lo que reduciría la transmisión”, explica el jefe de Microbiología del Chuac, quien sin embargo no descarta que pueda haber rebrotes a corto plazo, incluso antes del otoño. “Ningún escenario puede descartarse. Es por ello que debemos ser conscientes de lo que hemos pasado y mantener la alerta. La responsabilidad individual de cada ciudadano en el seguimiento de las recomendaciones de Salud Pública es fundamental. Las autoridades dan las indicaciones, pero nosotros debemos seguirlas. Aún no hemos salido de todo esto”, advierte.